9/312-48)

ECUATORIAL

VICENTE HUIDOBRO

MADRID 1918

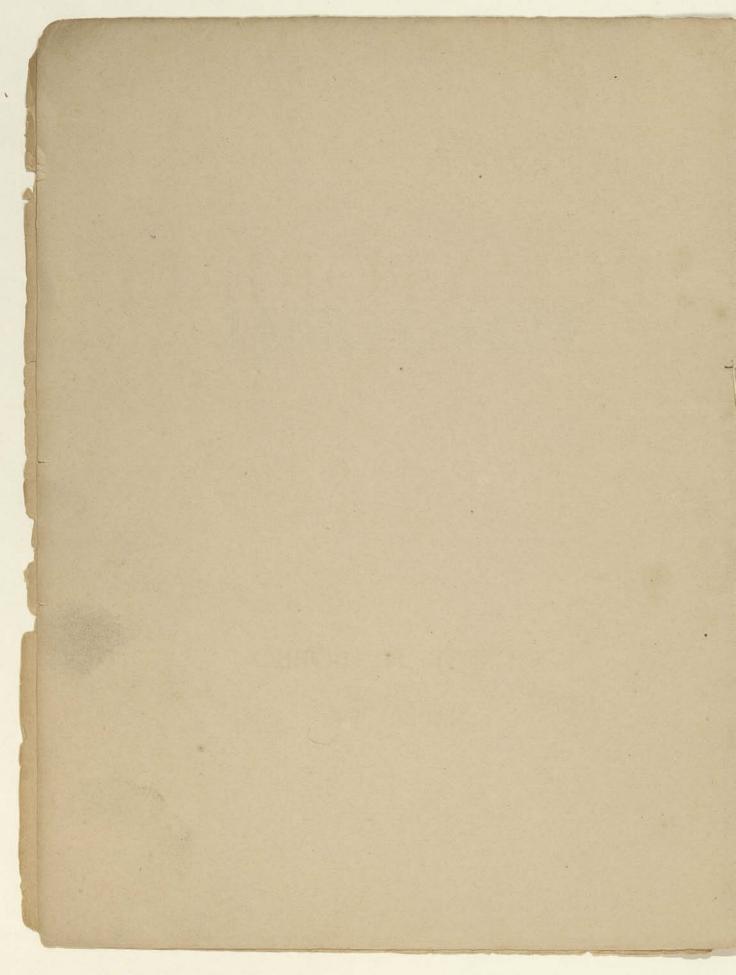




Biblioteca Nacional

1615196

ECUATORIAL



CS 312958

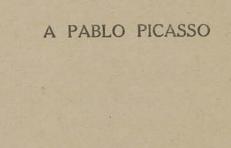
ECUATORIAL

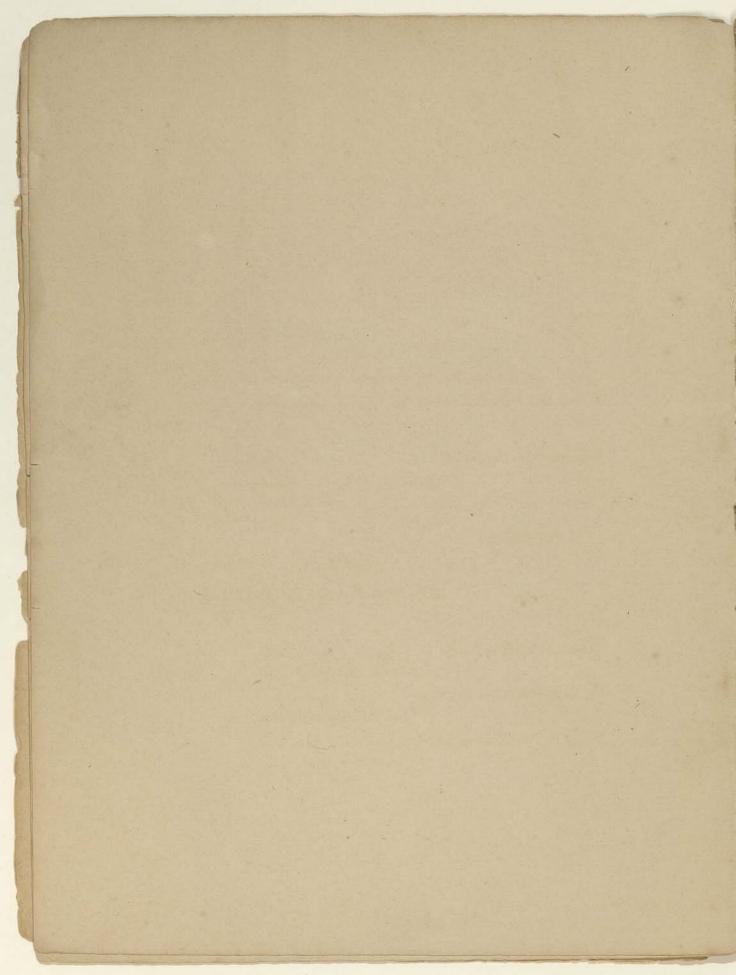
VICENTE HUIDOBRO

MADRID 1918

DEL MISMO AUTOR

Canciones en la Noche	Poemas.
Pasando y Pasando	_ Critica.
La Gruta del Silencio	Poemas.
Las Pagodas Ocultas	Poemas en prosa.
Adam	Poema.
El Espejo de Aguas	_ Poemas.
Manifiesto á los poetas	
hispano-americanos	Ensayo estético.
Horizon Carré	_ Poemas en francés
Poemas Árticos.	
PRÓXIMAMENTE	
Halali	Poeme de guerre.
El Domanagos de Ruffalo Bill	





Era el tiempo en que se abrieron mis párpados sin alas Y empecé a cantar sobre las lejanías desatadas

Saliendo de sus nidos

Atruenan el aire las banderas

LOS HOMBRES

ENTRE LA YERBA BUSCABAN LAS FRONTERAS

Sobre el campo banal
el mundo muere

De las cabezas prematuras
brotan alas ardientes

Y en la trinchera ecuatorial
trizada a trechos

Bajo la sombra de aeroplanos vivos Los soldados cantaban en las tardes duras

Las ciudades de Europa

Se apagan una a una

Caminando al destierro

El último rey portaba al cuello

Una cadena de lámparas extintas

Las estrellas que caían Eran luciérnagas del musgo

Y los afiches ahorcados

pendían a lo largo de los muros

Una sombra rodó sobre la falda de los montes Donde el viejo organista hace cantar las selvas

> El viento mece los horizontes Colgados de las jarcias y las velas

Sobre el arco-iris

Un pájaro cantaba

Abridme la montaña

Por todas partes en el suelo He visto alas de golondrinas Y el Cristo que alzó el vuelo Dejó olvidada la corona de espinas

> Sentados sobre el paralelo Miremos nuestro tiempo

SIGLO ENCADENADO EN UN ANGULO DEL MUNDO

En los espejos corrientes Pasan las barcas bajo los puentes Y los ángeles-correo

Reposan en el humo de los dreadnought

Entre la hierba silba la locomotora en celo Que atravesó el invierno Las dos cuerdas de su rastro Tras ella quedan cantando Como una guitarra indócil

Su ojo desnudo Cigarro del horizonte

Danza entre los árboles

Ella es el Diógenes, con la pipa encendida Buscando entre los meses y los días

Sobre el sendero equinoccial Empecé a caminar

Cada estrella Es un obús que estalla

Las plumas de mi garganta Se entibiaron al sol que perdió un ala

El divino aeroplano

Traía un ramo de olivo entre las manos

Sin embargo

Los ocasos heridos se desangran

Y en el puerto los días que se alejan

Llevaban una cruz en el sitio del ancla

Cantando nos sentamos en las playas

Los más bravos capitanes En un ice-berg iban a los polos Para dejar su pipa en labios Esquimales El capitán Cook Caza auroras boreales En el Polo Sur

Otros clavan frescas lanzas en el Congo

El corazón del Africa soleado Se abre como los higos picoteados

Y los negros de divina raza esclavos en Europa Limpiaban de su rostro

la nieve que los mancha

Hombres de alas cortas

Han recorrido todo

Y un noble explorador de la Noruega Como botín de guerra

Trajo a Europa

entre raros animales

Y árboles exóticos

Los cuatro puntos cardinales

Yo he embarcado también Dejando mi arrecife vine a veros

Las gaviotas volaban en torno a mi sombrero

Y heme aqui

de pie

en otras bahías

Bajo el boscaje afónico Pasan lentamente

las ciudades cautivas

Cosidas una a una por hilos telefónicos

Y las palabras y los gestos Vuelan en torno del telégrafo Quemándose las alas cual dioses inexpertos

Los aeroplanos fatigados Iban a posarse sobre los para-rayos

Biplanos en cinta

pariendo al vuelo entre la niebla

Son los pájaros amados Que en nuestras jaulas han cantado

Es el pájaro que duerme entre las ramas Sin cubrir la cabeza bajo el ala

En las noches

los aviones volaban junto al faro El faro que agoniza al fondo de los años

Alguien amargado

Las pupilas vacías

Lanzando al mar sus tristes días Toma el barco

Partir

Y de allá lejos Mirar las ventanas encendidas Y las sombras que cruzan los espejos

Como una bandada

de golondrinas jóvenes Los emigrantes cantaban sobre las olas invertidas

MAR

MAR DE HUMAREDAS VERDES

Yo querría ese mar para mi sed de antaño Lleno de flotantes cabelleras

Sobre esas olas fuéronse mis ansias verdaderas

Bajo las aguas gaseosas

Un serafín náufrago Teje coronas de algas

La luna nueva

con las jarcias rotas Ancló en Marsella esta mañana

Y los más viejos marineros En el fondo del humo de sus pipas Habían encontrado perlas vivas

El capitán del submarino Olvidó en el fondo su destino

Al volver a la Tierra

Vió que otro llevaba su estrella

Desterrados fiebrosos del planeta viejo Muerto al alzar el vuelo Por los cañones antiaéreos Un emigrante ciego

Traía cuatro leones maestrados
Y otro llevaba al hospital del puerto
Un ruiseñor desafinado

Aquel piloto niño
que olvidó su pipa humeante

Junto al volcán extinto

Encontró en la ciudad
los hombres de rodillas

Y vió alumbrar las vírgenes encinta

Allá lejos

Allá lejos

Vienen pensativos

los buscadores de oro
Pasan cantando entre las hojas
Sobre sus hombros
Traen la California

Al fondo del crepúsculo Venían los mendigos semi-mudos Un rezador murmullo

Inclinaba los árboles

Sobre los mares Huyó el Estío

QUÉ DE COSAS HE VISTO

Entre la niebla vegetal y espesa Los mendigos de las calles de Londres Pegados como anuncios Contra los fríos muros

Recuerdo bien

Recuerdo

Aquella tarde en Primavera
Una muchacha enferma
Dejando sus dos alas a la puerta
Entraba al sanatorio

Aquella misma noche

bajo el cielo oblongo

Diez Zeppelines vinieron a París Y un cazador de jabalís Dejó sangrando siete Sobre el alba agreste

Entre la nube que rozaba el techo

Un reloj verde

Anuncia el año

1917

LLUEVE

Bajo el agua Enterraban los muertos

Alguien que lloraba Hacía caer las hojas Signos hay en el cielo Dice el astrólogo barbudo

> Una manzana y una estrella Picotean los buhos

Marte

pasa a través de

Sagitario

SALE LA LUNA

Un astro maltratado Se desliza

Astrólogos de mitras puntiagudas De sus barbas caían copos de ceniza

Y heme aqui

Entre las selvas afinadas Más sabiamente que las viejas arpas

En la casa

que cuelga del vacío

Cansados de buscar

los Reyes Magos se han dormido

Los ascensores descansan en cuclillas

Y en todas las alcobas Cada vez que da la hora Salía del reloj un paje serio Como a decir

El coche aguarda

mi señora

Junto a la puerta viva

El negro esclavo

abre la boca prestamente

Para el amo pianista Que hace cantar sus dientes

Esta tarde yo he visto

Los últimos afiches fonográficos

Era una confusión de gritos

Y cantos tan diversos

Como en los puertos extranjeros

Los hombres de mañana Vendrán a descifrar los jeroglíficos Que dejamos ahora Escritos al revés Entre los hierros de la Torre Eiffel

Llegamos al final de la refriega Mi reloj perdió todas sus horas

Yo te recorro lentamente Siglo cortado en dos

Y con un puente

Sobre un río sangriento Camino de Occidente

Una tarde

al fondo de la vida

Pasaba un horizonte de camellos

En sus espaldas mudas

Entre dos pirámides huesudas

Los hombres del Egipto

Lloran como los nuevos cocodrilos

Y los santos en tren

buscando otras regiones Bajaban y subían en todas las estaciones Mi alma hermana de los trenes

Un tren puede rezarse como un rosario La cruz humeante perfumaba los llanos

Henos aquí viajando entre los santos

El tren es un trozo de la ciudad que se aleja

El anunciador de estaciones Ha gritado

> Primavera Al lado izquierdo 30 minutos

Pasa el tren lleno de flores y de frutos

El Niágara ha mojado mis cabellos Y una neblina nace en torno de ellos

Los rios

Todos los ríos de las nacientes cabelleras Los ríos mal trenzados Que los ardientes veranos han besado Un paquebot perdido costeaba Las islas de oro de la Vía Láctea

La cordillera Andina

Veloz como un convoy

Atraviesa la América Latina

El Amor

El Amor

En pocos sitios lo he encontrado Y todos los ríos no explorados Bajo mis brazos han pasado

Una mañana

Pastores alpinistas
Tocaban el violín sobre la Suiza

Y en la estrella vecina Aquel que no tenía manos Con las alas tocaba el piano Siglo embarcado en aereoplanos ebrios

A DONDE IRÁS

Caminando al destierro

El último rey portaba al cuello

Una cadena de lámparas extintas

Y ayer vi muerta entre las rosas La amatista de Roma

ALFA

OMEGA

DILUVIO

ARCO-IRIS

Cuántas veces la vida habrá recomenzado

Quién dirá todo lo que en un astro ha pasado

Sigamos nuestra marcha Llevando la cabeza madura entre las manos

EL RUISEÑOR MECANICO HA CANTADO

Aquella multitud de manos ásperas Lleva coronas funerarias Hacia los campos de batalla

Alguien pasó perdido en su cigarro

QUIÉN ES

Una mano cortada

Dejó sobre los mármoles

La línea Ecuatorial recién brotada

Siglo

Sumérgete en el sol

Cuando en la tarde

Aterrice en un campo de aviación

Hacia el solo aeroplano Que cantará un día en el azul Se alzará de los años Una bandada de manos

CRUZ DEL SUR

SUPREMO SIGNO AVION DE CRISTO

El niño sonrosado de las alas desnudas Vendrá con el clarin entre los dedos El clarín aún fresco que anuncia El Fin del Universo

